

EJERCICIO DE COMPRENSIÓN

Envigado, abril 1 de 1936
A Don Guillermo Johnson
Medellín

Muy querido amigo:

Permítame felicitarlo por su librería y editorial *La pluma de oro*. Usted le ha dado novedad a esto de librerías en Medellín. Usted, y el doctor Marco Aurelio Arango con su editorial *Atlántida*, están remozando el espíritu antioqueño.

Hacía falta ese lugar en la carrera Carabobo, en ese rincón o remanso de la calle populosa, la más antioqueña de Medellín. Precisamente allí donde es mayor el tráfico, yendo de sur a norte, a poco de pasar el Palacio de Justicia, sale repentinamente una casa y se mete en la calle, angostándola y dejando un rincón, formando un ángulo recto: pues allí, en ese remanso, era el lugar propio para vender el libro moderno, las ediciones baratas y elegantes de “las obras maestras”.

¿Ha puesto usted la atención en estos automóviles modelos 1936, tan lanzados, tan ruteros, tan livianos y tan poderosos? Pues en su *Pluma de oro* vende usted esas ediciones de las “obras modernas”, ligeras también, lanzadas también, ruteras poderosas de los caminos del alma. La Librería, en Medellín, era, hasta usted, almacén pesado, carísimo, en donde se entraba de vez en vez a bregar por comprar las ideas generales, o bien, a comprar “un libro para regalo en los exámenes de la Universidad o en el acto público de los reverendos padres”.

Recuerde usted u observe esas librerías, con sus mamotretos de a cinco pesos, empolvadas ya las partes superiores del rimero de hojas...

No; era preciso hacer que el libro fuera poderoso andarín, barato, de bolsillo. Marco Aurelio Arango en su *Atlántida* y usted en su *Pluma de oro*, han dado lo que necesitábamos en Colombia: ya no habrá esas ediciones colombianas que parecen todas “Informes de Asamblea”, o bien, de cuadernillos gruesos, como si fueran sacos de cabuya doblados. ¡Qué hermosas ediciones hace la *Atlántida*!

A su *Pluma de oro* entra ahora la muchacha que desciende de su automóvil, y que irá de paseo mañana domingo y que desea llevar un libro suave, consonante con sus emociones amorosas. Necesita un libro que la acaricie allá, bajo el bosque antioqueño y que pueda dejar allá, tirado sobre la hojarasca, en recuerdo de su amor fugaz. Entra también el señor grave que se irá mañana en avión y que desea coger algunas ideas sobre derechismo e izquierdismo, para poder conversar en Bogotá, con “esos jóvenes de los cafés y los ministerios”. Si no lo hiciere, ¿cómo logrará que le otorguen la concesión para los platanales en Urabá? El señor cura entra también a buscar la biografía de Jesucristo, la de San Pablo o la de San Luis, para sus bellos sermones en el pueblo lejano... ¡Todo ello por 0.40, 0.50 o 0.60!...

¡Eso hacía mucha falta, don Guillermo!

Reciba un abrazo por ese remanso del espíritu que tiene usted en Carabobo, precisamente en el rincón que forma una casa que se sale impertinentemente a media calle, como para atajar al judío antioqueño, diciéndole: "Entre usted a *La pluma de oro*".

Fernando González.

1. Nota: En este texto, el autor se refiere a la carrera Carabobo, como una calle, en el sentido de ser una vía de la ciudad, y no en el de su orientación. Lo que celebra, concretamente, la carta es, esencialmente:
 - A. la apertura de una nueva librería en la ciudad
 - B. que haya ediciones más favorables
 - C. que haya un remanso de paz en la ciudad
 - D. que se renueve el espíritu antioqueño
2. "La pluma de oro" es un remanso, según el segundo párrafo de la carta, porque está situada en:
 - A. un rincón de la carrera Carabobo
 - B. la calle más antioqueña de la ciudad
 - C. la calle más populosa y de mayor tráfico de la ciudad
 - D. en un lugar apropiado para vender libros modernos
3. El rincón al que se refieren este párrafo y el último, se formó gracias a:
 - A. la calle que se mete en la carrera Carabobo, formando un ángulo recto
 - B. la carrera Carabobo que es interrumpida por una casa, que la hace más angosta
 - C. un ángulo recto que se forma en la carrera Carabobo
 - D. una casa que interrumpe la carrera Carabobo en el medio, haciéndola más estrecha y formando un ángulo recto
4. Las "obras modernas" son:
 - A. obras maestras
 - B. obras antiguas editadas de otra manera
 - C. libros elegantes y baratos
 - D. ediciones abreviadas de las obras maestras
5. Los libros que vende La pluma de oro son "rutereros", porque:
 - A. sus lanzamientos son livianos
 - B. fueron editados en 1936, el mismo año en que salieron los autos rutereros
 - C. porque recorren las rutas del alma
 - D. son modernos
6. La expresión "rutereros poderosos de los caminos del alma", supone que:
 - A. el alma tiene caminos
 - B. todas las almas son distintas

- C. no es fácil transitar los caminos del alma
 - D. el alma se puede transitar
7. Si las ediciones de bolsillo son "poderosas ruterías" de los caminos del alma, es porque:
- A. encuentran el tema, las palabras y el tono para llegarle al lector común y corriente, pero también al estudioso, especialista.
 - B. por ser de bolsillo, pueden ir a los bosques antioqueños, a Bogotá o a cualquier ciudad del mundo
 - C. pueden transitar la pereza, la falta de tiempo o alguna ignorancia en los lectores
 - D. hasta "los judíos" antioqueños las pueden comprar
8. También son livianos, por todas las siguientes razones, menos:
- A. tienen menos hojas que las obras maestras
 - B. cuestan menos que los libros antiguos
 - C. "vuelan" por los caminos del alma
 - D. puede llevarse a todas partes y en toda ocasión
9. El poder de estas ediciones está en que:
- A. se pueden llevar a cualquier parte
 - B. se pueden comprar sin motivo alguno
 - C. llegan a cualquier tipo de lector
- tratan diversos temas